

## Historia de la *Sociología* de Simmel de 1908<sup>1</sup>

Otthein Rammstedt<sup>2</sup>

Cuando Simmel le escribe al sociólogo francés Célestin Bouglé el 2 de marzo de 1908: "Estoy en este momento ocupado con la impresión de mi gran *Sociología*, que al fin está concluida", y anuncia su publicación para "principios de junio", con idéntico aliento le recuerda que el trabajo en esa obra se "ha prolongado por espacio de quince años".

Sin embargo, Simmel no trabajó de continuo en la *Sociología* durante quince años; por una parte, solía trabajar en varios manuscritos al mismo tiempo y, por otra, interrumpió su trabajo en la *Sociología* en dos ocasiones por un considerable lapso de tiempo para poder dedicarse intensivamente a otros temas: así, a partir de 1897 se ocupa principalmente de la *Filosofía del dinero*, que apareció en 1900; en 1901 reanuda ante todo el trabajo en la *Sociología*; entre 1903 y 1905 suspende

---

<sup>1</sup> Publicado en *Suhrkamp Wissenschaft, Neuerscheinungen*, 1992, Fráncfort del Meno, Suhrkamp Verlag, 1992. Título original: *Zur Geschichte von Simmels "Soziologie" von 1908*. Traducción de Carlos A. Mosquera O.

<sup>2</sup> En 1989 se inició en Alemania la publicación de la Obra Completa de Georg Simmel por la editorial Suhrkamp. Hemos creído de interés reproducir aquí el artículo anexo al cual la editorial dió a conocer al público el contenido total de la misma en septiembre de 1992. El artículo es una versión corregida de la conferencia "Programa y antecedentes de la *Sociología* de Simmel" que Otthein Rammstedt, editor general de la obra, pronunció en el marco del simposio "Simmel entre la filosofía y las ciencias sociales", realizado en Turín en octubre de 1991. Agradecemos a la Profesora Anita Weiss de Belalcázar (Departamento de Sociología) la atenta revisión y corrección que hizo de la traducción y al Profesor Guillermo Hoyos Vásquez (Departamento de Filosofía) la cesión de la publicación de la que se ha extraído el artículo. [T.]

nuevamente este trabajo para publicar el *Kant* (1904), la segunda impresión de la *Introducción a la ciencia de la moral* (1904), la segunda edición de *Los problemas de la filosofía de la historia* (1905) y la *Filosofía de la moda* (1905).

En la medida en que los pensamientos centrales de estas publicaciones fluyen sin cesar hacia la *Sociología*, las tres fases en que Simmel redacta el manuscrito de la *Sociología* son más que etapas temporales en la historia de la génesis de la *Sociología*. Con todo, cada una de las tres fases, 1893-1897, 1901-1903 y 1905-1908, ha de considerarse por separado, dado que el planteamiento de la monografía parece aplazarse o, para decirlo con Simmel, dado que el concepto de sociología parece resistirse a una sistematización (*Verdichtung*).

### Primera fase

Cuando Simmel afirma haber empezado el trabajo en la “gran *Sociología*” en 1893, con ello sólo puede haber pensado en los borradores de *El problema de la sociología*. Este breve ensayo de 1894, de apenas seis páginas, es en verdad el resultado de una conferencia de Simmel del semestre de invierno de 1893/94, sobre lo cual nos ha informado Bouglé. Pues éste, en una carta a Elie Halévy, fechada solamente con la indicación del año 1894—probablemente en febrero o marzo—, escribe: “*Simmel a fait une leçon de principe sur la définition de la sociologie (étroite ou formelle). Il désire la publier, il la rédige en ce moment*” [“Simmel ha impartido una lección de principio sobre la definición de la sociología (limitada o formal). Desea publicarla y actualmente la redacta”]. Y para estimar cuán importante consideraba Simmel este ensayo, basta tener en cuenta que quiso no sólo enviarlo de inmediato a revistas especializadas inglesas, [norte]americanas, francesas y, por supuesto, alemanas, sino que también tuvo la intención de “*qu'elle parait au même moment (septembre) dans les différentes revues*” [“que apareciese al mismo tiempo (septiembre) en las diferentes revistas”], como lo indica Bouglé en otro lugar de su carta.

Ni su primera y afortunada monografía sociológica *Sobre la diferenciación social* (1890), ni su *Introducción a la ciencia de la moral* (1892/93), sociológicamente orientada por su método, como le subraya a su editor el 5 de septiembre de 1891, en la que presenta un catálogo de problemas para la investigación sociológica futura (GSG 3: 118s.)<sup>3</sup>, son vistas *ex post* por Simmel como punto de partida de la *Sociología*, a pesar de que tuvo que recurrir frecuentemente a estos trabajos para la redacción de la *Sociología*. Antes bien, en una carta a Bouglé del 27 de noviembre de 1895 insiste una y otra vez en que el ensayo *El problema de la sociología*

---

<sup>3</sup> GSG es la abreviatura de *Georg Simmel Gesamtausgabe* (Obra Completa de Georg Simmel). A lo largo del texto el autor remite con su indicación a distintos tomos de la obra y a la página o páginas correspondientes. La relación de los tomos que integran la Obra Completa aparece al final del artículo. [T.]

es “lo más fructífero que he escrito”, y el 17 de febrero de 1902 le escribe a Heinrich Rickert que redacta una extensa *Sociología* sobre ... la base de *El problema de la Sociología*, una publicación “que tiene ya aproximadamente ocho años”. La significación de *El problema de la sociología* para la producción sociológica de Simmel reside en que aparentemente tuvo éxito en haber llevado la sociología a concepto o, en la terminología de la etnopsicología (*Völkerpsychologie*), en haberla “sistematizado” (*verdichtet*). Con este concepto de “sociología”, que Lester Ward traduce correspondientemente por “*conception of sociology*”, se produce según Simmel la posibilidad de que la sociología se desarrolle como una disciplina científica independiente. En vista del fracaso definitivo de sus profesores Steinthal y Lazarus con su proyecto de una “etnopsicología” (*Völkerpsychologie*), Simmel fue consciente de que una disciplina científica no puede ser constituida por una teoría ni puede abrirse camino exclusivamente por medio de publicaciones y revistas. Antes bien, además de la formación de consenso entre los científicos sobre el campo de problemas relativo a la sociología, se requiere de la institucionalización y la profesionalización para que una disciplina pueda establecerse como canon científico. Sobre esta base es comprensible que Simmel hable al término de su ensayo *El problema de la sociología* de la “propuesta que hago aquí sobre el ámbito de trabajo de la sociología”, que representa un “ámbito especial”, “al que ahora se le quiere otorgar el título de una ciencia especial o el más importante de un conjunto de tareas” (1894: 1307)<sup>4</sup>. Simmel no quiere involucrarse en la fatigante discusión sobre el término sociología más allá de Comte y Spencer; opina, por el contrario, haber descubierto un ámbito de problemas específico, esto es, “la función de la societalización (*Vergesellschaftung*)<sup>5</sup> y sus incontables formas y desarrollos (1894: 1307), un ámbito que por “su simplicidad cualitativa hace el hallazgo de leyes específicas menos quimérico” que la búsqueda de “leyes históricas” en formaciones (*Gebilden*) complejas. Con esta delimitación debería “cesar la confusión de las representaciones corrientes sobre

---

<sup>4</sup> Para esta y otras referencias semejantes el autor remite a la publicación de la conferencia en la serie “Contribuciones de la Sociedad Georg Simmel”, No. 1.26, Bielefeld, 1992. [T.]

<sup>5</sup> El término *Vergesellschaftung* suele ser traducido al castellano por *socialización*; tal ocurre, por ejemplo, en la versión de la *Soziologie* de Simmel que publicó Revista de Occidente. De uso frecuente en la sociología alemana desde finales del siglo pasado, podría ser vertido literal pero más apropiadamente por *societalización* (así lo sugieren, por ejemplo, los traductores al inglés de *Der sinnhafte Aufbau der sozialen Welt* de Alfred Schütz; cf. A. Schütz, *The Phenomenology of the Social World*, Evanston, Ill., 1967, p. 5, n. 3). Por lo pronto, en su acepción más general, dicho término debería entenderse *aquí* como equivalente a “constitución o formación de sociedad en su dimensión objetiva”. [T.]

la sociología”; la sociología tendría que reconocer que ella “puede fundar” en el ámbito especial delimitado por Simmel “un terruño con fronteras claras y buenos derechos de propiedad”, pero, añade Simmel, “renunciando a sus pretensiones de alto vuelo”. Simmel subraya más precisamente estas ideas en una *Supplementary Note* a la traducción [norte]americana de *El problema de la sociología* cuando afirma: “*In the first place I did not consider it important to set up a new definition of Sociology, but rather to direct attention to a number of problems closely related to each other, but which in this particular relation and in this unity had not yet been considered together. Just what name to give this group is quite unimportant since the real question is to state problems and to solve them and not all to discuss the names which we should give to particular groups of them*” [“En primer lugar no consideré importante establecer una nueva definición de sociología, sino más bien orientar la atención hacia un cierto número de problemas estrechamente relacionados entre sí, pero que en esta particular relación y en esta unidad no habían sido aún considerados conjuntamente. El nombre que le demos a este grupo es inesencial, pues el problema real es plantear problemas y resolverlos y no discutir sobre los nombres que debemos dar a grupos particulares de ellos”] (1895: 420).

Una vez más: cuando Simmel ve como punto de partida de su gran *Sociología* de 1908 el ensayo *El problema de la sociología* de 1894, esto es sólo comprensible si se ve en este un punto de inflexión; por una parte, Simmel se aleja radicalmente de la comprensión de la sociología de raíz comtiana y spenceriana, como había de encontrarse aún en Schäffle, Ratzenhofer, Gumplowicz, Barth o Grosse; por otra parte, si bien Simmel entendía todavía en 1893 como tarea de la sociología la “investigación histórica y psicológica de las formas sociales y de su origen”, en particular la investigación de “las acciones (*Wirkungen*) de las fuerzas sociales” o “movimientos colectivos”, en el ensayo de 1894 establece llanamente: “La sociología, como historia de la sociedad y de todos sus contenidos, en el sentido de una explicación de todo acaecer por medio de las fuerzas y configuraciones sociales, no puede ser considerada una ciencia particular, como no puede serlo la ‘inducción’” (GSG 5: 53). Cuando Simmel propone como “objeto de una sociología la investigación de las fuerzas, formas y desarrollos de la societalización, del coexistir de los individuos” (*des Mit-, Für- und Nebeneinanderseins der Individuen*) (GSG 5: 57), presupone una diferenciación de forma y contenido que es puramente analítica. En consecuencia, rechaza la sociología positivista-evolucionista como “orientación del conocimiento”. Su *Problema de la sociología* se apoyaba en una perspectiva teórica-cognoscitiva que se alejaba del naturalismo y realizaba una revisión —distanciada— del materialismo histórico.

*El problema de la sociología* es para Simmel un escrito programático con el que se siente comprometido. Publicita su perspectiva, de la que esperaba “toda clase de frutos”, como le escribía a su profesor Moritz Lazarus. Aprovecha la oportunidad para llamar la atención sobre sí refiriéndose a la resonancia internacional de Alemania entre colegas interesados pero también en el ministerio competente;

se compromete con revistas sociológicas extranjeras cuando, como respuesta a *El problema de la sociología*, Albion Small le pide colaborar con el *American Journal of Sociology* y Emilio Durkheim con *L'Année Sociologique*, presta atención sobre todo a las publicaciones sociológicas en inglés y francés, que reseña selectivamente; ante la crítica a su ensayo reacciona en forma conciliadora, reclamando consenso; en el proceso de aclarar sus ideas sobre el ámbito de la sociología se siente crecientemente como el iniciador de una orientación sociológica propia; y considera, en relación con su perspectiva, que debe escribir una obra independiente sobre la sociología. Con su *Problema de la Sociología* Simmel alcanza internacionalmente gran resonancia. Esto sucede, aunque su plan de publicar el ensayo en forma simultánea en los círculos lingüísticos importantes fracasa ampliamente: solamente las versiones alemana y francesa aparecen en septiembre de 1894. La versión [norte]americana se publica un año después y está provista de una *Supplementary Note* en la que Simmel acepta la posición de Albion Small de 1894/95, particularmente la objeción de que su concepto de sociología es innecesariamente limitado; para demostrar el alcance del campo de investigación, Simmel menciona aquí a manera de ilustración, junto con el “convite”, una serie de formas que son posteriormente tematizadas en la *Sociología* de 1908. Al final del siglo aparecen también las ediciones rusa e italiana; mientras que la edición rusa, *Problema sociologij*, traducida por P. Berlin, sólo diverge de la de 1894 en que las notas a pie de página son intercaladas en el texto, la edición italiana, *Il problema della sociologia*, que aparece en el mismo año 1899, traducida por Alfredo Bartolomei, se caracteriza por haber sido revisada a fondo; en ella Simmel recurre para algunos pasajes a declaraciones de *La autoconservación del grupo social* de 1898. Y Simmel acoge después esta versión —con reducciones menores al principio y al final— para el primer capítulo de la *Sociología* de 1908 (GSG 11: 14-27).

A partir de 1894 Simmel escribe en rápida sucesión una serie de ensayos sociológicos. En su conjunto se trata de:

- 1894 El problema de la sociología
- 1894 *Le problème de la sociologie*
- 1894 *La différentiation sociale*
- 1895 Sobre una relación de la teoría de la selección con la teoría del conocimiento
- 1895 Sociología de la familia
- 1895 Psicología de la moda. Estudio sociológico
- 1895 *The problem of sociology*
- 1895 *L'influence du nombre des unités sociales sur les caractères des sociétés*  
[El influjo del número de las unidades sociales en la naturaleza de las sociedades]
- 1896 Sobre el método de la ciencia social
- 1896 *Superiority and subordination as subject matter of sociology*

- 1896 Estética sociológica
- 1897 Medicina social
- 1897 Rosas, una hipótesis social
- 1898 La autoconservación del grupo social
- 1898 *Comment les formes sociales se maintiennent* [Cómo se mantienen las formas sociales]
- 1898 *The persistence of social groups*
- 1898 Sociología de la religión
- 1898 *O vzaimootnosenii mezdu uceniem o estestvoznanii i theoriej poznanija* [Sobre una relación de la teoría de la selección con la teoría del conocimiento]
- 1899 *Il problema della sociologia*
- 1899 *Problema sociologij*
- 1899 *Vlijanie tela social'nych edinic na charakter obscestv. Glava iz lekcii po sociologii* [El influjo del número de las unidades sociales en el carácter de la sociedad. Un capítulo de la lección sobre sociología]
- 1899 Psicología y sociología de la mentira

Tras la redacción de *El problema de la sociología*, Simmel se propone dedicarse “por entero a los estudios sociológicos” y no incursionar “en un tiempo previsible en ningún otro ámbito”, como le escribía a Bouglé el 15 de febrero de 1894. La religión, la familia, la medicina, la estética, la moda, la mentira—son todos temas sobre los que trabaja en esta fase lúdicamente y en forma radical, delimitándolos, para luego modificarlos por completo. Parece como si estuviese fascinado con el ámbito de problemas de la sociología que ha establecido. Esto es también perceptible cuando en una carta a Georg Jellinek del 15 de junio de 1898 afirma: “Estoy enteramente convencido de que el problema que le he formulado a la sociología abre un nuevo e importante campo de conocimiento, de que la teoría de las formas de la societalización en cuanto tales, con abstracción de sus contenidos, representa una tarea fructífera e inagotable y contiene perspectivas de síntesis prometedoras”. Este concepto de trabajo se transforma cuando Simmel se ve obligado a admitir que la comunidad científica no aclama en absoluto su *Problema de la Sociología* como una revolución. Ya en 1895 Simmel advierte que el ensayo de 1894 estaba esbozado demasiado estrechamente. En cierto modo, como complemento a su observación a *The Problem of Sociology*, Simmel redacta el estudio *Supraordinación y subordinación*, que envía tan sólo a Albion Small y que el *American Journal of Sociology* publica en 1896/97. Con miras a fundamentar *El problema de la sociología* se propone además “escribir una teoría del conocimiento de las ciencias sociales”, como le informa a Bouglé en carta del 22 de junio de 1895. Esto debe verse, según el estado de la investigación en ese momento, como la primera alusión a la monografía *Sociología* de 1908. Sin embargo, la concepción

de esta monografía se transformó después fundamentalmente en virtud del contacto con Durkheim, que tuvo lugar en 1896 por mediación de Bouglé. Simmel cree haber encontrado en Durkheim un colaborador en el campo de problemas de la sociología que él ha demarcado y, a la inversa, Durkheim ve en Simmel un posible representante de su teoría. “Alguien como Simmel, creo yo, tiene la sensibilidad para la especificidad de los hechos sociales”, opina Durkheim. Durkheim obtiene la promesa de Simmel de colaborar en *L'Année Sociologique*, en proceso de creación, y lo persuade para que escriba una contribución básica con destino al número de apertura. Con *La autoconservación de la sociedad*, que Simmel quizá redacta entre noviembre de 1896 y agosto de 1897, opina haber encontrado un enfoque general para la demostración de su metodología sociológica. Las interacciones (*Wechselwirkungen*) toman cuerpo en las formas sociales, de modo que la forma de la sociedad (de los grupos, de las organizaciones), desde una perspectiva temporal, es aparentemente independiente de las interacciones. Con ello la pregunta por la autoconservación de la sociedad puede considerarse como prioritaria—Simmel capta esto en la pregunta: “¿en dónde se encuentra la identidad?”, como anota Park en sus apuntes de clase (1931: 4)—; a esta la sigue entonces el análisis de las formas sociales presentes en la sociedad, que en su conjunto constituyen la sociedad. Anticipando las declaraciones de estas ideas como introducción teórica-cognoscitiva a una edición abreviada de *El problema de la sociología*, Simmel cree poder publicitar con este ensayo una vez más su idea de la sociología; y nuevamente intenta publicar este ensayo al mismo tiempo en alemán, inglés y francés, lo que en cierto modo consigue por primera vez: las tres versiones aparecen en la primera mitad de 1898.

Si bien Simmel había pensado la edición en lengua inglesa de su *Supraordinación y subordinación* como respuesta y explicación para los sociólogos [norte] americanos, ella se convierte, sin embargo, en conexión con la intención de escribir *La autoconservación de la sociedad*, en “un capítulo de mi futura sociología”, como le comunica a Bouglé el 22 de noviembre de 1896 durante la discusión con Durkheim sobre ese ensayo; y ante Jellinek, a quien le envía la versión alemana, lo denomina el 25 de febrero de 1897 “una prueba de mi sociología futura”.

*La autoconservación del grupo social*, como rezó el título por sugerencia de Durkheim, fue incorporada según el “programa de una futura sociología de Simmel” a su obra sociológica realizada hasta el momento, como le escribe a Jellinek el 8 de julio de 1898 y como ha de concluirse también de las notas a pie de página correspondientes de las ediciones alemana y francesa.

Sin embargo, entre febrero y julio de 1898 tuvo que suceder algo que modificó radicalmente la orientación de Simmel con respecto a la planeada monografía *Sociología*. Esto conduce a que súbita y enfáticamente insista en no ser sociólogo sino filósofo. Altamente significativa es aquí una carta a Georg Jellinek del 15 de julio de 1898, en la que dice:

“Lo que usted afirma sobre la sociología —prescindiendo del juicio de valor allí presente sobre mi tentativa— tan sólo puedo suscribirlo. Solamente sobre el fundamento del hecho me aparto algo de su opinión. El trabajo sociológico en la dirección precisada por mi, no exige en absoluto un intelecto más significativo que muchas otras tareas científico-espirituales, en las que trabajan intelectos de segundo o tercer rango. Lo distintivo y de grandes consecuencias es tan sólo que para estos estudios sociológicos no hay ningún estudio elemental, y por esta razón es muy difícil atraer a colaboradores más jóvenes. Ellos presuponen ya en sus inicios una cierta madurez en los conocimientos, capacidad de abstracción y una visión científica; y quien posea esto, ya por lo general está comprometido en una de las ciencias tradicionales y no se inclinará a dedicarse de ningún modo a estudios aún muy inciertos en sus resultados. A esto se agrega el que yo no puedo responder ante mi conciencia por los jóvenes que quieren unirse a mí, ligarse a un ámbito que no es oficialmente reconocido, en el que no puede ser hecho ningún examen y en el que uno no puede ganar una cátedra en un tiempo previsible: esto me parecería un abuso de mi poder personal. Más que la peculiaridad de los estudios, estos dos motivos me obligan a responder por el hecho subrayado por usted de que mi sociología permanece y muere conmigo. Esto, empero, tiene todavía una consecuencia que me afecta mucho y sobre la cual quisiera pronunciarme. Estoy enteramente convencido de que el problema que le he formulado a la sociología abre un nuevo e importante campo de conocimiento, de que la teoría de las formas de la societalización en cuanto tales, con abstracción de sus contenidos, representa realmente una tarea fructífera e inagotable y alberga perspectivas de síntesis prometedoras. Esta convicción y el hecho que le he expresado a menudo y con fuerza, me obligan también a ponerla en evidencia, a hacer claridad sobre la viabilidad y fertilidad de la idea, haciéndola viable y fértil. Por esta razón de moral científica, no me queda más que escribir en el transcurso del tiempo una gran *Sociología*, de la que por lo demás los trabajos sobre *La autoconservación* y sobre *Superiority*, etc. hacen ya parte. No necesitaría hacer esto si otros hubiesen acogido el problema, si otros adoptasen su realización después de haber trazado yo las líneas fundamentales. Solamente las circunstancias me impiden el que yo deba hacer todo esto solo, y no reside en absoluto en mis orientaciones y planes científicos. Mi naturaleza es más exploradora que constructiva y muchos otros ámbitos me seducen desde hace mucho tiempo a rastrear en ellos mi camino; mucho más fructífero y, como creo, valioso, sería que yo trabajase en éstos que si escribiera una detallada *Sociología*, cuyas partes adicionales, en principio, no podrían aportar nada nuevo y a la que sólo me obliga la consecuencia científica de afirmaciones y pretensiones planteadas anteriormente.”

Resumiendo las declaraciones de esta carta en pocas palabras, Simmel afirma:

1. La sociología no ha podido establecerse como especialidad académica;



2. Es irresponsable seguir enseñando la sociología como disciplina independiente en Prusia;
3. Su propio enfoque sociológico no ha encontrado seguidores en la comunidad científica;
4. Como consecuencia de su fuerte compromiso con su idea sociológica está obligado a proyectarla en una "gran Sociología";
5. La Sociología delineada a largo plazo está planeada sólo como desarrollo de afirmaciones hasta ahora esbozadas.

Simmel no aduce en esta carta motivos de este viraje tan súbito, pero se pueden sospechar: por un lado se trata de la institucionalización de la Sociología —y con esto también de la carrera de Simmel; y, por otro, de la crítica científica a su planteamiento del problema de la sociología.

Simmel se ve forzado a limitar en gran medida su nivel de vida a partir de 1896, pues la herencia de Friedländer se diluye a causa de pérdidas especulativas. El *Privatdozent* Simmel está por lo tanto muy interesado en ese año en una cátedra; guarda sobre todo esperanzas en el *Extraordinariat* "con el sueldo correspondiente", en su propia Facultad de Berlín, que debía especializarse en estética. Cuando Dessoir recibe el nombramiento, Simmel considera esto como una afrenta, detrás de lo cual supone a Dilthey. El 3 de junio de 1898 la Facultad de Filosofía de la Real Universidad de Federico Guillermo en Berlín solicita al Ministro de Enseñanza de Asuntos Espirituales y Médicos promover al *Privatdozent* Dr. Simmel a *Extraordinarius* con la siguiente especificación: "fundamentación teórica-cognoscitiva y psicológica de las ciencias sociales y del estado"; y en conformidad con esta especificación son presentadas con la nota de la Facultad sus "realizaciones literarias". A principios de julio de 1898 Simmel le informa a Georg Jellinek: "Bajo la más estricta discreción quisiera comunicarle a usted que la Facultad me ha propuesto a finales de mayo para la promoción. Tengo sin embargo la sospecha de que el ministerio no quiere saber nada de ello". Una semana después Simmel le comunica a Jellinek: "En esta oportunidad quiero observar que el ministerio tendría en verdad que condescender finalmente con mi causa, si la Facultad insistiera seriamente en ello. Pero seguramente no lo hará. Mejor dicho, tengo la presunción de que esta propuesta se ha hecho solamente para salvar el alma y para poder decir contra cualquier reproche y en cualquier momento que se ha hecho [todo] lo que podía hacerse por mí". Y esto se confirma rápidamente. La solicitud de promoción fue denegada. De la nueva solicitud de la Facultad del 2 de febrero de 1900, a la que se le dió curso el 16 de julio del mismo año, han de deducirse dos argumentos de la negativa de 1898, esto es, las objeciones de (1) que Simmel es sociólogo y (2) que sus lecciones así como sus escritos están comprometidos con el relativismo, son demasiado concretos y carecen de significación filosófica. Pues en la segunda petición, en la que se solicita el *Extraordinariat* "en filosofía", se pone de relieve que "en el tiempo transcurrido

desde nuestra primera solicitud, Simmel se ha granjeado para sus difíciles y abstractas lecciones, precisamente entre los estudiantes de talento, un círculo de oyentes grande y fijo”, y respecto de sus publicaciones sociológicas se anotaba: “El ámbito sociológico es, por supuesto, como ningún otro, un campo de acción de una pseudociencia. El que justamente el Dr. Simmel haya extraído del concepto general e indeterminado de la sociología un conjunto de útiles investigaciones y las haya elaborado con exactitud científica, lo distingue ante otros sociólogos”. Resta anotar que el ministerio celebró un contrato especial con Simmel, que solamente le permitía el dinero de los oyentes. Simmel había querido hacer carrera como sociólogo —y como tal fue reconocido en una universidad norteamericana. De este modo, Simmel llegó a experimentar que la “batida contra el socialismo de cátedra” (Schäffle) en la denominada “era Stumm”<sup>6</sup>, en la que se pretendió una reanimación de las leyes socialistas, también parecía dar por terminada —al menos temporalmente— la época de la sociología. Este primer revés reaccionario en la Alemania guillermina y la forzosa política ultraconservadora en la educación superior con Friedrich Althoff y a partir de 1897 con su sucesor Ludwig Elster, no ofrecían en los últimos años del siglo XIX a un *Privatdozent* berlinés especializado en sociología y perteneciente al círculo de Gustav Schmoller ninguna oportunidad de obtener una cátedra.

El segundo punto se relaciona causalmente con la reacción manifestada en las revistas especializadas, pero tiene como motivo la breve mención en la *Filosofía de la historia como sociología* de Barth (1898), que irritó a Simmel; así como, especialmente, las arbitrarias reducciones y modificaciones de *La autoconservación de la sociedad* defectuadas por Durkheim en la traducción francesa. Como sociólogo Simmel se siente aislado y se recluye en la filosofía.

En resumen, esta primera fase puede delimitarse temporalmente entre la redacción de *El problema de la sociología* en 1894 y la aparición de *Comment les formes sociales se maintiennent* a comienzos de 1898. En esta fase escribe y publica en relación con la *Sociología*:

- 1894 Capítulo I: El problema de la sociología (presentación en alemán, francés e inglés [*amerikanisch*]).
- 1895 Capítulo II: La determinabilidad cuantitativa del grupo (publicación previa en francés).
- 1896 Capítulo III: Supraordinación y subordinación (publicación previa en inglés [*amerik.*]).
- 1898 Capítulo IV: La autoconservación del grupo social (avance editorial en alemán e inglés [*amerik.*]; versión resumida en francés).

Simmel parece haber concebido la idea de una monografía en 1895, y por cierto como una “teoría del conocimiento de las ciencias sociales”; a partir de

---

<sup>6</sup> Literalmente “era del silencio”. [T.]

1896/97 Simmel habla de un plan para una “gran Sociología”. Ella pudiera haberse visto del siguiente modo:

1. El problema de la sociología (1894)
2. Formas sociales
  - 2.1 Estructuras de la sociedad
    - 2.1.1 Determinación cuantitativa del grupo (1895)
    - 2.1.2 La autoconservación de los grupos sociales (1898)
  - 2.2 Formas y leyes de la societalización
    - 2.2.1 Supraordinación y subordinación (1896)
  - 2.3 Tipos sociales
    - 2.3.1 El representante (1898)
3. El concepto de sociedad

Simmel insinúa esa idea en la introducción al ensayo *La autoconservación del grupo social*, vuelve sobre ella en *El problema della sociologia* (1899), y de acuerdo con ella estructura su *Lección de sociología* de 1899/1900, como lo indican las notas de Park.

## Segunda fase

Poco después de la publicación de la *Filosofía del dinero* en los primeros meses de 1901, Simmel desea ocuparse de su intocado manuscrito sobre la *Sociología*. Pero le resulta difícil. Con la *Sociología* cree él, como le confiesa a Rickert el 28 de mayo de 1901, tener que consumir una “obligación no muy simpática pero imprescindible”. Después de que hubo reescrito *El problema de la sociología* con miras a la planeada monografía *Sociología*, que había aparecido en traducción italiana en 1899, reelaboró primero en 1901/02 la publicación, aparecida en francés, de *La determinabilidad cuantitativa del grupo*, que publica de inmediato en el *American Journal of Sociology*.

El punto de partida para Simmel continúa siendo por de pronto *El problema de la sociología* de 1894. En una carta a Heinrich Rickert del 17 de febrero de 1902, Simmel sostiene que “hoy redactaría en forma algo diferente el último apartado” de ese ensayo, pero subraya enseguida enfáticamente: “Conservo, empero, los pensamientos fundamentales, de modo que ahora me dedico a redactar una extensa *Sociología*”. Siguiendo esta idea, y después de haber desistido de revisar la *Introducción a la ciencia de la moral*, Simmel trabaja casi ininterrumpidamente hasta 1903 en el manuscrito de su “extensa *Sociología*, que está preparada desde hace varios años y que requerirá varios más”. Y le confiesa a Rickert en carta del 22 de abril de 1902, asimismo, que piensa interrumpir el trabajo de vez en cuando a causa de sus estudios de filosofía del arte. Dos meses después, el 23 de junio de 1902, le reitera a Rickert sus lamentaciones sobre la *Sociología*: “Por ahora estoy

inmerso de lleno en una *Sociología* que crece entre mis manos hasta el infinito y que requerirá los próximos tres o cuatro años.”

En esta fase Simmel escribe y publica en rápida secuencia a partes de la gran *Sociología*:

- 1902 *The number of members as determining the sociological form of the groups*
- 1903 Sociología del espacio
- 1903 Sobre las proyecciones espaciales de las formas sociales
- 1903 Sociología de la competencia
- 1904 *The sociology of conflict*

Estas publicaciones producen la impresión de que Simmel permanece en el marco de su concepto originario de la gran *Sociología*, pues, por un lado, parte del teórico-cognoscitivo *Problema de la Sociología*—en edición revisada—y, por otro, los dos nuevos temas, “espacio” y “conflicto”, estaban anunciados como ejemplos desde hacía mucho tiempo. Y según vieja costumbre, en el prefacio a la *Sociología del espacio* se refiere a que la investigación es “un capítulo de una *Sociología* que publicaré en lo futuro, cuyo planteamiento del problema ha aparecido ya con el título *El problema de la sociología*.”

Las reflexiones sobre el espacio se asocian sin solución de continuidad a las reflexiones sobre la autoconservación, preguntándose ahora por los condicionantes de la coexistencia de los hombres para la interacción (*Wechselwirkung*), así como en 1897 se interrogaba por los condicionantes de la sucesión (*Nacheinander*). Pero ya el título es inconsecuente; y esto es más que una casualidad, pues fue conscientemente elegido por Simmel. El título *Sociología del espacio* desliga al artículo de su función en el planteamiento general del problema, como también lo había hecho el título de 1902 *The number of members as determining the sociological form of the groups*. Hasta ese momento los títulos que rezaban *Sociología de la/del...* habían remitido a publicaciones separadas; ahora esto vale también para la *Sociología del espacio*: pues Simmel concluye expresamente su introducción con la expresión de la esperanza de que las “investigaciones siguientes... proporcionarán su contribución al análisis del ser social independientemente de si aquel programa (*i. e.*, *El problema de la sociología*, O. R.) se reconoce o niega como el programa propio de la sociología”. Con la excepción de *Sobre las proyecciones espaciales de las formas sociales*, que también aparece en 1903, no habrá más publicaciones preliminares o avances editoriales de la *Sociología* en los que Simmel se refiera en el título al problema de las formas sociales. Y se advierte claramente un cambio en el hecho de que la *Sociología del espacio* es el último trabajo en que Simmel alude a *El problema de la sociología*, o sea que es incluido en el capítulo hasta ahora aparecido; incluso la referencia misma a la “gran *Sociología*” ya no tendrá lugar de ahora en adelante por parte de Simmel.

Un motivo psicológico de este cambio puede deducirse de la carta de Simmel a Jellinek del 15 de julio de 1898. Pues si allí subraya que se siente comprometido a desarrollar y hacer fructificar con el planteamiento del problema su “nuevo e importante campo de conocimiento” en una extensa *Sociología*, esto sólo tiene sentido con respecto a aquellos que dudan de su planteamiento del problema. Pero cuando Simmel percibe en forma realista que su *Problema de la Sociología* ya no afecta los ánimos, que puede caer en el olvido, entonces los desarrollos y las fructificaciones de esa idea, publicitados como tales, carecerán de sentido. Pero esto no concierne al núcleo del problema que condujo al cambio. Este yace más bien en lo teórico; este viraje puede leerse en los puntos centrales de la *Filosofía del dinero* de 1900.

Esto tiene que ver ante todo con el concepto de ley (*Gesetzesfrage*). Con *El problema de la sociología*, Simmel había establecido como tarea de la sociología que ella debe “reconocer a partir de las agrupaciones históricas el principio de las agrupaciones en cuanto tales”. La sociología debe “reconocer las leyes según las cuales los hombres entran en oposición y coexistencia”, como se indica al final de los apuntes de Park. Que Simmel no mantiene esta comprensión de la ley en la sociología después de la publicación de la *Filosofía del dinero*, se deduce de la carta de Simmel a Rickert del 17 de febrero de 1902 en la que se distancia del apartado de su *Problema de la Sociología* que considera la problemática de la ley, y lo indica el que en *The number of members as determining the sociological form of the groups* (1902), el pasaje correspondiente al concepto de ley (*Gesetzesfrage*) de *L'influence du nombre des unités sociales sur les caractères des sociétés* (1895: 374), no encuentra ninguna consideración.

Posteriormente, en relación con el concepto de valor (*Wertfrage*), Simmel especifica su comprensión de la interacción. En *Sobre la diferenciación social* de 1890 (GSG 2: 130s.), el concepto de interacción todavía se consideraba en relación con la perífrasis de que “la sociedad es solamente el nombre para la suma de estas interacciones”, un “concepto gradual” con respecto a éstas “según el número y la intimidad de las interacciones existentes entre los individuos”. Simmel mantiene esta comprensión en su *Problema de la sociología*, aun cuando añade su distinción teórica-cognoscitiva de forma y contenido; lo causado por las interacciones, la forma, es para él dependiente del contenido, ya de un “contenido de tipo objetivo”, es decir, funcional para el conjunto social; ya de un “contenido de tipo subjetivo”, es decir, de la motivación individual para la acción. Si Simmel había considerado en 1890 las interacciones como fuerzas sociales —“átomos” que “actúan como unidad”—, que se condensan en configuraciones objetivas (GSG 2: 131), a partir de 1894 se refiere a la interacción (*Wechselwirkung*). Mediante ella, “mediante el actuar conjunto de muchos”, podría “surgir algo que está más allá del individuo, y sin embargo no es nada trascendente”, como lo destaca él en 1899 según Park (1931: 2). En el “inicio de una autorrepresentación inacabada” escribe él al respecto: “Esta separación de

forma y contenido del cuadro histórico, que me surgió desde el punto de vista puramente teórico-cognoscitivo, se convirtió luego para mí en un principio de método en el seno de una ciencia particular: obtuve un nuevo concepto (*sic!*) de la sociología mediante la distinción de las formas de la socialización de los contenidos, esto es, de los impulsos, fines y contenidos objetivos, que adoptados primero por las interacciones entre los individuos llegan a ser sociales; por esta razón, he asumido la elaboración de estos tipos de interacción como objeto de una sociología pura en mi libro. Pero a partir de esta significación sociológica del concepto de interacción, este se me convirtió paulatinamente en un principio metafísico de carácter general. La disolución histórica-temporal de todo lo sustancial, absoluto, eterno en el *fluir* de las cosas, en la variabilidad histórica, en la realidad sólo psicológica, me parece protegida de un subjetivismo y un escepticismo inconsistentes solamente si se coloca en el lugar de aquellos valores sustancialmente estables, la actividad recíproca vital de los elementos, que, en últimas, están de nuevo sometidos a igual disolución hacia el infinito. Los conceptos centrales de la verdad, del valor, de la objetividad, etc. se me revelaban como actividades recíprocas, como contenidos de un relativismo que ahora ya no significaba más el relajamiento escéptico de toda estabilidad, sino precisamente el seguro contra éste en virtud de un nuevo concepto de estabilidad (*Filosofía del dinero*) ...”.

La argumentación de Simmel es pues consecuente en esta su *Filosofía del dinero* cuando asume la “interacción de persona a persona” como “el punto de partida de todo acontecer social”. Sin embargo, al mismo tiempo indica que “el desarrollo ulterior ... sustituye esta inmediatez de las fuerzas que actúan recíprocamente por la creación de formaciones (*Gebilde*) suprapersonales superiores, que se presentan justamente como portadores particularizados de aquellas fuerzas y que orientan de parte a parte y median las relaciones de los individuos entre sí” (GSG 6: 208s.). De este modo, la relación inmediata de forma y contenido se resuelve, con lo que Simmel hace justicia a la referencia de un tratamiento cuasi-dialéctico de los temas sociológicos. El primer ejemplo de ello es la “conversión” (*Umkehrung*) de la *Sociología del espacio* en las *Proyecciones espaciales de las formas sociales* (1903). Y al menos un aspecto adicional debe ser mencionado aquí, que entre los años 1901 y 1903 le resulta problemático a Simmel, esto es, su propia orientación científica. En los primeros años noventa Simmel había intentado conciliar, muy próximo aún al naturalismo, el neokantismo y el socialismo darwinista, como lo documentan sus contribuciones en *Vorwärts* y en *Die Neue Zeit*. Con este trasfondo son comprensibles también los argumentos materialistas en sus escritos sociológicos. Pero ya el escepticismo resuena en *La autoconservación del grupo social* (1898), y a más tardar en la *Filosofía del dinero* (1900) considera contradictorios el kantismo y el materialismo. De modo creciente y vehemente se defiende contra el reproche de ser relativista; en

la primera edición de la *Filosofía del dinero* se califica como panteísta, lo que suprime en la segunda edición; en la nueva redacción de *Los problemas de la filosofía de la historia* (1905) defiende un “idealismo teórico-cognoscitivo”. Subsiste además el cliché de kantiano, o sea de neokantiano, que en años posteriores es parcialmente sustituido por el de filósofo de la vida. Esto no dice nada de su sociología, pero indica al mismo tiempo cierta inseguridad en el tratamiento de las causas sociales generales. Pues con el retiro de la tesis de la base material, su argumentación sociológica cae en un individualismo que contradice su tesis sociológica de partida. El recurso al sujeto que conoce le vale el reproche de psicologismo, elevado primeramente por Durkheim. Si Simmel había entendido (1896) como tarea de la sociología la “descripción y la deducción histórica-psicológica de aquellas formas en que se realizan las interacciones entre los hombres”, posteriormente la deducción psicológica gana el énfasis que pierde la dimensión histórica-evolutiva, de lo cual da cuenta la *Filosofía del dinero*. Y precisamente este reproche de psicologismo, que Durkheim reitera y acentúa en su disputa italiana con *El problema de la sociología*, se ajusta perfectamente en opinión de Simmel a los años de esta segunda fase.

En el semestre de verano de 1903, Simmel solicita súbitamente permiso para una larga estadía en Italia y deja tras de sí, en Berlín, tanto sus actividades político-culturales como su manuscrito sobre la *Sociología*. En vista de las dificultades con la *Sociología*, son comprensibles su retorno a Kant y sus reflexiones sobre su filosofía de la historia. En enero de 1904 aparece *Kant*, en febrero/marzo de 1904 escribe la introducción para la reimpresión de la *Introducción a la ciencia de la moral* y en diciembre de 1904 está escrita la segunda edición de *Los problemas de la filosofía de la historia*—no hubo pues tiempo para la *Sociología*.

Esta segunda fase de trabajo en la *Sociología* concluye abruptamente. Simmel trabaja sin pausa en una *Sociología del conflicto* que es traducida al punto y por secciones por Albion Small para el *American Journal of Sociology*. Aparecen tres partes en el volumen nueve, esto es, en enero, marzo y mayo del año 1904. Estaba prevista al menos una cuarta parte, a la que remite el “*To be continued*” ubicado al final de la tercera parte. Pero ella faltó. Y jamás fue escrita por Simmel, pues la *Sociology of conflict* sirve entonces de base al cuarto capítulo de la *Sociología* de 1908, y este capítulo, *El conflicto*, termina como la tercera parte de la *Sociology of conflict*.

### Tercera fase

A partir de la primavera de 1905 Simmel trabaja de nuevo en la *Sociología*. “Estoy ahora inmerso en la *Sociología* y estoy impaciente por terminarla—lo que a decir verdad demandará todavía algunos años— para retornar después a la filosofía del arte”, le escribe a Rickert el 8 de mayo de 1905. Esto alude a que sus

dificultades con la *Sociología* de los años 1902 y 1903 le parecen conceptualmente allanadas. De este modo, conforme a ello publica ahora en rápida sucesión sus nuevos pasajes de la *Sociología*.

Si bien Simmel había entendido oficialmente como tarea de la sociología, de su *Sociología*, la descripción y la deducción histórica-psicológica de las formas sociales en las que “se realizan las interacciones entre los hombres” (1896), y privadamente había expresado (1898) tener que aclarar convincentemente “la viabilidad y fertilidad de la idea (*i.e.*, *El problema de la sociología*; O. R.), porque yo la hago viable y fértil”, en 1905 Simmel se encontraba con el siguiente fragmento de la *Sociología*:

1. El problema de la sociología (1894/1895/1899)
2. Formas sociales
  - 2.1 Estructuras de la sociedad (1899)
    - 2.1.1 La determinabilidad cuantitativa del grupo (1895/1902)
    - 2.1.2 La autoconservación del grupo social (1898)
    - 2.1.3 Sociología del espacio (1903)
    - 2.1.4 Proyecciones espaciales de las formas sociales (1903)
  - 2.2 Formas y leyes de la societalización
    - 2.2.1 Supraordinación y subordinación (1896)
    - 2.2.2 Competencia (1903)
    - 2.2.3 Conflicto (1904)
  - 2.3 Tipos sociales
    - 2.3.1 El árbitro (1902)
    - 2.3.2 El mediador (1902)
    - 2.3.3 *Tertius gaudens* (1902)
    - 2.3.4 *Divide et parte* (1902)
    - 2.3.5 El representante (1898)
3. El concepto de sociedad

Acudiendo ahora a los resultados de sus reflexiones sobre la filosofía de la historia, Simmel parece poder superar definitivamente un enfoque materialista —sin quedar a merced del psicologismo. La parte central del manuscrito, según él la introducción teórica-cognoscitiva, en la que deseaba considerar las condiciones que son independientes de las acciones recíprocas (*Wechselwirkungen*) (o interacciones) y que entendía parcialmente con el concepto de estructura, fue para él siempre la puerta de inspiración de teorías materialistas. En la segunda edición de *Los problemas de la filosofía de la historia* de 1905, concibió la historia, en analogía con la concepción kantiana de la naturaleza, como una construcción (*Gebilde*) teórica que solamente en la reconstrucción (*Umbildung*) radical de la realidad inmediata, vivida, vuelve en sí.



“La forma que deviene consciente de toda realidad espiritual, que como historia cada yo puede derivar de sí, ha resultado ella misma del yo constituyente, del raudal del acaecer, en el que el espíritu se divisa; él mismo ha trazado sus contornos y su ritmo ondeante, y con ello lo ha convertido en ‘historia’” (1905: VII). Con ello se traslada la pregunta por las condiciones de las formas, que ahora no se buscan en un “afuera” sino en la interacción con el conocer. Con esta figura argumentativa Simmel cree al mismo tiempo poder escapar al reproche corriente de psicologismo, formulado a todo representante de la teoría de la comprensión —empezando por Dilthey. Desde luego, Simmel parte de haber contribuido con *Los problemas de la filosofía de la historia* a la “superación del psicologismo”, como lo comunica por carta y precisamente a Rickert (carta del 4 de noviembre de 1904).

Este giro kantiano le permite a Simmel por primera vez tomar distancia respecto de los proyectos, publicaciones e impresiones realizados hasta entonces. Por un lado, debe ser enteramente reconstruido el concepto anterior, dado que las partes antaño consideradas como fundamento de la estructura ya no son prioritarias. Por otro lado, también se transforma para Simmel —casi entre sus manos— el ámbito de tareas de la sociología. Sin embargo, Simmel no quería renunciar tan rápido al credo en el enfoque científico-experiencial. Esto es perceptible, empero, cuando al término de su artículo *Sociología de los sentidos* de 1907 constata: Hasta ahora la sociología se ha preocupado solamente por “describir el patrón finalmente realizado (de su textura; O. R.) del estrato superficial del fenómeno”; en oposición a ello Simmel intenta abrirse acceso al estrato “desde el cual el conocimiento debe poner de relieve las condiciones de la socialización concreta y viviente entre los hombres”. En virtud de esta reorientación aparecen ahora:

- 1905 El fin del conflicto
- 1906 *The sociology of secrecy and of the secret societies*
- 1906 Sociología de la pobreza
- 1906 Psicología de la discreción
- 1907 El triunfo
- 1907 Sociología de los sentidos
- 1907 Gratitud
- 1907 Filosofía de la dominación
- 1907 Sociología de la nobleza
- 1907 Sociología de la supraordinación y la subordinación
- 1907 La institución de la herencia (*Das Erbamt*)
- 1907 El secreto
- 1908 El hombre como enemigo
- 1908 Dividir en dos la sociedad (*Die Gesellschaft zu zweien*)
- 1908 Lealtad
- 1908 Psicología del atavío

1908 La carta

1908 Sobre la naturaleza de la psicología social

Prescindiendo de *El fin del conflicto*, que debe ser clasificado como complemento a la edición alemana de *Sociology of conflict* (1904), Simmel publica en los inicios de esta tercera fase trabajos que pueden documentar la fertilidad de su nuevo enfoque. Que la *Sociology of secrecy* (1906) y la *Sociología de la pobreza* estuviesen planeadas desde el principio como partes de la *Sociología*, parece cuando menos dudoso. Ellas aparecen de nuevo, por cierto, como capítulo V, *El secreto y la sociedad secreta*, y como capítulo VII, *El pobre*, en la *Sociología* de 1908, pero contrastan respecto de su contenido y extensión con los capítulos escritos hasta este momento. En 1907 y 1908 Simmel escribe entonces casi exclusivamente los excursos de la *Sociología* que son concebidos de modo semejante al *Pobre y al Secreto*: como ensayos sobre “fenómenos singulares” de naturaleza sociológica. De ellos se puede derivar, como lo afirma preliminarmente en la *Filosofía del dinero*, el sentido de la totalidad social. Igual que en el arte quiere partir de un problema estrechamente delimitado “para llegar a su conocimiento mediante su ampliación y conducción hacia la totalidad y hacia lo más general” (GSG 6: 13), o, en otras palabras, como lo formula en la *Sociología de los sentidos*, “desde cierto lugar se abre el acceso al estrato desde el cual el conocimiento debe poner de relieve las condiciones de la societalización concreta y viviente entre los hombres” (1907: 1036).

Los trabajos de esta tercera fase están además comprometidos con un credo científico-político distinto al de la ilustración sociológica de los años noventa. No se trata ya de la mediación social, sino de “la libertad del espíritu”; “la productividad constituyente” es ahora, según Simmel, “la tendencia universal, a la que se integra la particularidad” de sus investigaciones (1905: VII). “La naturaleza y la historia hacen al hombre que es conocido: pero el hombre que conoce hace la naturaleza y la historia” (*ibid.*). Y a ello corresponde sociológicamente el que “nos conozcamos por una parte como productos de la sociedad” pero, por otra, como productores de la sociedad (GSG 11: 54s.). Bajo este aspecto se sitúa la *Formación de la individualidad* de su libro sobre la societalización en el punto de fuga de la consideración.

El hecho de que Simmel deba esforzarse en 1907 por alcanzar una concepción definitiva para la *Sociología* y considerar de inmediato su publicación, ha de relacionarse particularmente con la discusión sobre la nueva designación del segundo puesto de enseñanza de filosofía en Heidelberg, sobre lo cual conversaron Rickerty y Simmel. Simmel fue instruido desde el principio por Georg Jellinek y Max Weber sobre el curso del proceso. La posibilidad de trasladarse a Heidelberg le atrae a Simmel, pues a causa de su actual “constelación personal” está interesado en abandonar Berlín. De ahí que les diga a Jellinek y a Weber que desea un *Extraordinariat* en Heidelberg, pero sus corresponsales lo disuaden de

ello. Para acrecer sus posibilidades de optar al *Ordinariat* en filosofía debió contrastarse el perfil de Simmel frente al de Windelband, quien ocupaba el primer puesto de enseñanza de filosofía en Heidelberg. Para ello se presta su “psicología en el sentido de una ciencia cultural generalizante”, como le escribía Max Weber a Heinrich Rickert el 18 de mayo de 1907, o bien su “ciencia filosófica de la sociedad”, como se dice entonces en la propuesta de nombramiento de la Facultad de Filosofía de Heidelberg del 17 de febrero de 1908. Con la “gran *Sociología*” Simmel quiso salirle al paso a estas anheladas expectativas. A partir del verano de 1907 Simmel trabaja en la terminación definitiva del manuscrito e informa a sus colegas de Heidelberg sobre su evolución. No sin el concurso de Simmel se anuncia y bosqueja su *Sociología* en esa propuesta de nombramiento de febrero de 1908: “La principal actividad de Simmel descansa en los trabajos sociológicos que por doquier acusan un dominio inusual del material de investigación perteneciente a las más distintas ciencias y una penetración filosófica de este rico material; así, la monografía *Sobre la diferenciación social* (1890), el agudo libro sobre la *Filosofía del dinero* (1900) y todos los ensayos menores, han de ser considerados en su conjunto como trabajos previos a su obra capital, en la que trabaja actualmente”.

Si bien los trabajos de Simmel entre 1905 y 1908 corresponden al giro teórico-cognoscitivo representado por la segunda edición de *Los problemas de la filosofía de la historia*, los estudios sociológicos anteriormente escritos se subordinan ahora a esta nueva orientación. Bajo este aspecto se sitúa la *Formación de la individualidad* de las *Investigaciones sobre las formas de la societalización*, como reza entonces el subtítulo de la *Sociología* de 1908, en el punto de fuga de la consideración. La articulación definitiva es al propio tiempo la inversión de su intención sociológica originaria, como la había formulado ya en *Sobre la diferenciación social* de 1890. Para él se trataba allí de la comprobación de lo social en lo individual, y por ello traslada allí su argumentación de *La extensión de los grupos y la formación de la individualidad* como capítulo tercero a *Sobre la intersección de los círculos sociales* como capítulo quinto. Cuando Simmel recurre a la argumentación de estos dos capítulos para la *Sociología*, entonces el capítulo sexto se titula aquí *La intersección de los círculos sociales* y el capítulo décimo, como capítulo final, *La extensión de los grupos y la formación de la individualidad*. Sin embargo, con ello no se relaciona el ensayo programáticamente establecido *El problema de la sociología* del primer capítulo, de suerte que Simmel se ve obligado a escribir un marco social-filosófico. Este lo conforman el excursus del primer capítulo, *Sobre el problema: ¿cómo es posible la sociedad?*, y las observaciones finales sobre la contingencia de la societalización como forma vital de la humanidad (GSG 11: 858-863). La articulación de los capítulos dos al nueve le causa dificultades a Simmel, pues en cada uno de ellos son considerados “conceptos singulares del ámbito sociológico en general” (GSG 11: 791). Con la interpolación de los excursus Simmel invierte la línea de argumentación: ya en sus títulos los capítulos

aluden a las “legalidades” que yacen “en la estructura objetiva de los elementos” (GSG 11: 26), al lado de las cuales son puestas correspondientemente “la exposición y la comprensibilidad de decursos singulares, histórico-reales” (GSG 11: 26); los excursos, a su vez, parten de “objetos sociales” comprensibles para impulsar la reflexión sobre ellos hacia la ley atemporalmente válida. En otra dimensión siguen los capítulos que consideran la interacción como “forma de relación entre los hombres” y como una “gran relación constitutiva de sociedad”, articulado cada uno, interna y binariamente, en hechos especiales *vs.* hechos complejos.

No obstante, en relación con esta concepción Simmel no pudo revisar *in toto* los trabajos previos para la *Sociología* que tenía ante sí. Simmel aminoró el significado de amplias secciones de sus escritos, presentándolas como material de prueba de la problemática fundamental teórica-cognoscitiva. Simmel fue consciente de que esto debía ocasionar dificultades para la recepción del libro. El 23 de diciembre de 1907 le informa a Georg Jellinek sobre la terminación del manuscrito: “He llegado al punto con mi extensa *Sociología*, que quizás podré presentarle en el transcurso del próximo año”; pero enseguida se aviene a hablar de sus escrúpulos: “Edito este libro con muchas dudas, con mayores que cualquiera de los anteriores. Dado que es un primer comienzo, no se asocia con ninguna tradición ni técnica existente —mucho en él será inacabado, tentativo, errático; es tal vez una de las primicias que serán inmoladas. Nadie mejor que yo conoce las debilidades y lagunas de este libro, y es un pequeño consuelo que un libro, cuyo principio no tiene predecesor, no pueda ser tan completo como uno que se integra a una ciencia ya existente y trabaja según métodos ya probados”. Estos reparos también serán formulados en el prefacio a la *Sociología* —con el mandamiento al lector “de asir como un todo esta problemática, como la desarrolla el primer capítulo, pues de lo contrario estas páginas podrían aparecer como una aglomeración de hechos y reflexiones sin conexión” (GSG 11: 9).

Ya el 22 de marzo de 1908 puede Simmel anunciarle a Bouglé que “en este momento estoy ocupado con la impresión de mi gran *Sociología*”. Y pocas semanas después la familia Simmel corrige las pruebas. Hans Simmel recuerda: “Pude además ayudar en esas vacaciones por primera vez a corregir las pruebas de uno de los libros de mi padre. La *Sociología* había aparecido por aquel entonces y me sentía orgulloso cuando alguna vez conseguía encontrar un error que mis padres habían pasado por alto”.

En la primera semana de junio de 1908 apareció el libro de Georg Simmel titulado *Sociología. Investigaciones sobre las formas de la socialización*, en la editorial Duncker & Humblot de Leipzig. La editorial envía de inmediato un ejemplar del libro a Heidelberg, de tal suerte que Wilhelm Windelband, como complemento a la propuesta de nombramiento, puede presentar el libro con una nota del 11 de junio de 1908 al ministro competente: “En relación con nuestra conversación de ayer tengo el honor de comunicarle que la *Sociología* de Simmel, esperada ya

desde hace algún tiempo, ha aparecido en este momento en Duncker & Humblot. El correo me acaba de traer mi ejemplar, un voluminoso libro de 775 páginas: por lo que puedo juzgar a primera vista, hojeándolo, se trata nuevamente de un libro muy personal y al mismo tiempo muy profesional; según el índice y, por supuesto, según la “bibliografía” del final, es un libro extraordinariamente rico, que sin duda estará en el centro de la investigación sociológica —en todo caso un título original, de peso, que otorgará derecho para el cumplimiento de nuestro deseo de contar con este hombre en Heidelberg”.

Simmel no fue llamado a Heidelberg; ya porque el prejuicio pietista en la corte de Baden contra el filósofo “relativista” de la moral era muy fuerte, ya porque el antisemitismo manifiesto en el dictamen del pangermanista y miembro de la liga de guerra Dietrich Schäfer —Simmel es “judío de medio a medio, en su apariencia externa, en su comportamiento y en su talante espiritual. (...) No puedo creer de ningún modo que Heidelberg se enaltezca concediendo mayor espacio a la visión del mundo y de la vida representada por Simmel, que contrasta con nuestra formación alemana, cristiana y clásica”; esto es, realizando aquellas “orientaciones” representadas por Simmel “que son más destructivas y negadoras que fundamentadoras y constructivas”—adquiría tanto poder e importancia, que los recomendantes de Simmel, Georg Jellineky Max Weber, Wilhelm Windelband y Eberhard Gothein, fueron degradados a figurones. Y tampoco ayudó —casi cínicamente pudiera añadirse un “comprensiblemente”—la posterior remisión de la *Sociología*.

Pero también en el ámbito científico la *Sociología* de Simmel encuentra desde su publicación en 1908 un eco escindido: por una parte, se suscribe la autoestimación de Simmel según la cual se había puesto de relieve “el carácter enteramente fragmentario e inacabado de la *Sociología*” (GSG 11: 31), así Barth, Eleutheropulos o Nodenholz; por otra parte, la *Sociología* es considerada desde su aparición como una de las obras estándar de esta ciencia, así Vierkandt, Oppenheimer o Small. Cuando este último escribe: “*This is one of the books with which every professional student of sociology must make himself familiar*” [“Este es uno de los libros con el que todo estudiante profesional de la sociología debe familiarizarse”], toca al mismo tiempo otro aspecto del destino de este libro: todo sociólogo sabe de la *Sociología* de Simmel, pero casi ninguno ha leído el libro en su totalidad. A casi todos les ocurre lo mismo que a Kurt Tucholsky (Obras Completas, III: 409):

*“Der Arzt sagt, ich soll mir Bewegung  
machen.*

*Da gibt es so eine Schule für Sport...  
Auf dem Boden liegen noch alle Sachen,  
die sollten doch längst für die Armen fort!  
Bin ich an Vaters Grab gewesen?  
Ich nehm es mir vor -und dabei wirds nie.*

*Das Gelbbuch wollte ich immer mal lesen,  
das und Simmels Soziologie.  
Wie oft wollt ich schon nach Friedrichsruh!  
Aber ... ich komme nicht dazu."*

"El médico me dice que debo hacer ejercicio.  
Allí hay una escuela de deportes...  
Sobre el suelo aún yacen viejas cosas,  
que ha mucho debieron ser para los pobres!  
¿He visitado la tumba de mi padre?  
Me lo propongo -pero eso nunca será.  
Siempre quise leer el libro amarillo,  
este y la Sociología de Simmel.  
Cuántas veces quise ir a *Friedrichsruh!*  
Pero ... no tengo tiempo para ello."

## **Obra Completa de Georg Simmel (Georg Simmel Gesamtausgabe)**

Editada por Otthein Rammstedt

### *Tomo 1*

La naturaleza de la materia (1881)  
Ensayos (*Abhandlungen*) (1882-1884)  
Recensiones (1883-1901)

### *Tomo 2*

Ensayos (*Aufsätze*) (1887-1890)  
Sobre la diferenciación social (1890)  
Los problemas de la filosofía de la historia (1892)  
Editor: Heinz-Jürgen Dahme  
1989. 434 páginas.

### *Tomo 3*

Introducción a la ciencia de la moral, Vol. I  
(1892/[2] 1904)<sup>7</sup>  
Editor: Klaus Christian Köhnke  
1989. 461 páginas.

---

<sup>7</sup> El número entre paréntesis angulares indica el número de edición. [T.]

*Tomo 4*

Introducción a la ciencia de la moral, Vol. II (1893)

Editor: Klaus Christian Köhnke

1991. 427 páginas.

*Tomo 5*

Ensayos (*Aufsätze und Abhandlungen*) (1894-1900)

Editor: Heinz Jürgen Dahme

1992. 690 páginas.

*Tomo 6*

Filosofía del dinero (1900/[2] 1907)

Editores: David P. Frisby y Klaus Christian Köhnke.

1989. 787 páginas.

*Tomo 7*

Ensayos (*Aufsätze und Abhandlungen*) (1901-1908), Vol. I

*Tomo 8*

Ensayos (*Aufsätze und Abhandlungen*) (1901-1908), Vol. II

*Tomo 9*

Kant (1904/[3] 1913/[4] 1918)

Los problemas de la filosofía de la historia

([2] 1905/[3] 1907)

*Tomo 10*

Filosofía de la moda (1905)

La religión (1906/[2] 1912)

Kant y Goethe (1906/[3] 1916)

Schopenhauer y Nietzsche (1907)

*Tomo 11*

Sociología (1908)

Editor: Otthein Rammstedt

1992. 1051 páginas.

*Tomo 12*

Ensayos (*Aufsätze und Abhandlungen*) (1909-1918), Vol. I

*Tomo 13*

Ensayos (*Aufsätze und Abhandlungen*) (1909-1918), Vol. II

*Tomo 14*

Problemas centrales de la filosofía (1910)

Cultura filosófica (1911/[2] 1919)

*Tomo 15*

Goethe (1913)

La transformación interna de Alemania (1914)

El problema del tiempo histórico (1916)

Rembrandt (1916)

*Tomo 16*

Preguntas fundamentales de la sociología (1917)

La guerra y las decisiones espirituales (1917)

El conflicto de la cultura moderna (1918)

De la naturaleza de la comprensión histórica (1918)

Visión de la vida (1918)

*Tomo 17*

Misceláneas, glosas, opiniones, respuestas a encuestas, cartas de lectores, contribuciones a discusiones (1889-1917)

Publicaciones anónimas y pseudónimas (1888-1917)

Contribuciones de *Jugend* (1897-1916)

*Tomo 18*

Publicaciones en inglés (1893-1910)

*Tomo 19*

Publicaciones en francés e italiano (1894-1903)

*Mélanges de philosophie relativiste: Contribution à la culture philosophique* [Misceláneas de filosofía relativista: Contribución a la cultura filosófica] (1912)

*Tomo 20*

Publicaciones de obras póstumas

Primeras publicaciones no localizables

Trabajos no publicados

*Tomo 21*

Apuntes e informes de lecciones y conferencias

*Tomo 22*

Cartas, Vol. I

*Tomo 23*

Cartas, Vol. II

*Tomo 24*

Bibliografía y registro completos